

# Los precios escondidos de la inflación

Pablo González M.<sup>1</sup>

*Después más de una década de precios relativamente estables, un encarecimiento de los bienes y servicios ha traído a la mente la olvidada, pero no por eso desterrada, imagen de la inflación fuera de control. ¿Qué ha pasado y que podría pasar con la capacidad de gasto de las familias y con el acceso a los bienes y servicios? El profesor Pablo González, de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Alberto Hurtado, analiza aquí la evolución de los precios en los últimos años, y da una señal: la contribución a la lucha contra la pobreza y la mejor distribución del ingreso que podría haber estado produciéndose por los menores precios relativos de algunos bienes esenciales, puede hoy estar siendo borrada por el proceso inflacionario.*



1) Profesor de la Facultad de Economía y Negocios, Universidad Alberto Hurtado

El costo de la canasta alimentaria ha aumentado considerablemente en los dos últimos años y así, aniquilado la baja de su precio relativo que venía ocurriendo desde 1998. El costo de la energía también ha subido de manera importante, sin embargo hay una profunda diferencia: salvo excepciones, en 10 años no ha hecho más que subir.

Por lo general, mientras algunos precios de bienes y servicios simplemente siguen lo que en promedio sucede en la economía, otros presentan una gran diferencia.

En situaciones en las cuales no existen fallas de mercado, los precios (si no son “intervenidos”) señalan la escasez de un bien en términos del resto de los bienes<sup>2</sup>. Son el resultado de una oferta que se produce considerando la diversidad de técnicas de producción y de organización de las empresas, y de una demanda determinada por las preferencias de cada persona por cada uno de los bienes (considerando las limitaciones de ingreso). En otras palabras, los cambios en precios pueden estar relacionados a cambios contractivos o expansivos tanto de oferta como de demanda de cada bien que se comercia. Aunque la idea sigue siendo la misma, el análisis se complica un poco cuando todos los precios están cambiando a la vez.

En mayo el Instituto Nacional de Estadísticas publicó los resultados preliminares de la VI Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF), bajo el título “Cambios en las Pautas de Consumo de los chilenos”. El estudio se efectuó sobre la base de

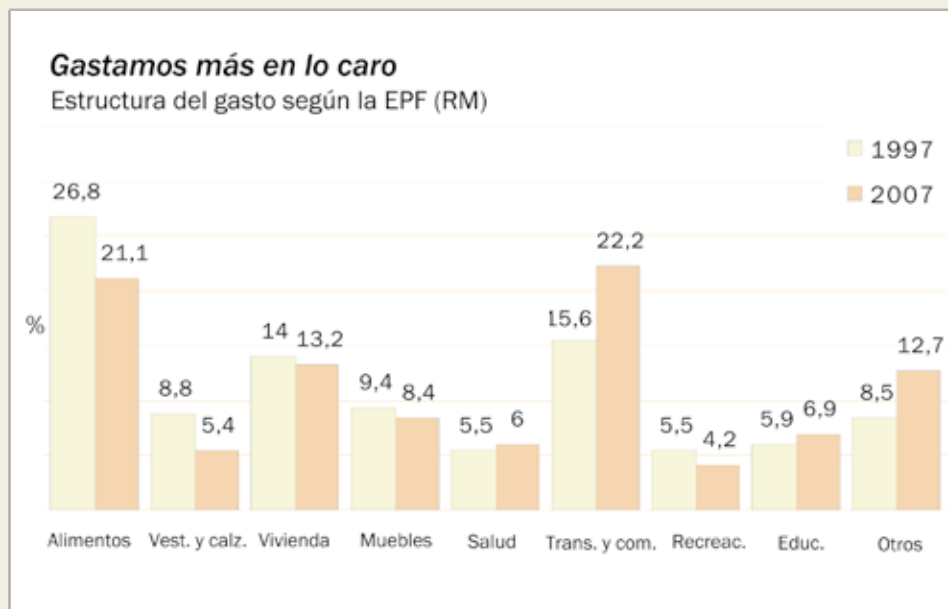
nueva información sobre la composición del gasto de las familias. Este registro es fundamental para poder construir el nuevo Índice de Precios al Consumidor que se aplicará a contar de diciembre del presente año, que reemplazará al actual, que a su vez está fundamentado en una encuesta similar del año 1997.

El resultado de ambos levantamientos de información está reproducido parcialmente en el gráfico que sigue. A grandes rasgos, disminuye el gasto de bienes esenciales como “Alimentación” y “Vestuario”, y aumenta el de otros grupos de bienes y servicios asociados, teóricamente, a mejores niveles de ingresos (como “Salud”, “Educación” y “Transporte y Comunicación”).

Si tenemos en cuenta que el ingreso promedio de la economía ha aumentado en los últimos 10 años, estos cambios parecen lógicos. Sin embargo, pueden ocultar resultados perversos. La encuesta

de presupuestos familiares revela gastos realizados por las personas. Pero el gasto en un bien (por ejemplo, \$30.000 mensuales en pan) es el producto del precio del bien (\$1.000 por kilo de pan) por la cantidad comprada de dicho bien (30 kilos por mes). Lamentablemente esta discriminación entre precio y cantidad no está presente en el registro del INE. Así, por ejemplo, un aumento del gasto en salud puede deberse tanto a un aumento en la cantidad de prestaciones con precios más bajos, o a una caída en las prestaciones con precios más altos.

Los precios nominales, es decir aquellos expresados en pesos por unidad de un bien, no sirven mucho para comprender las decisiones de compra de una persona: cuánto de su ingreso gastará en uno u otro bien. Si queremos comprender esta decisión, debemos observar cuidadosamente variables reales: los precios relativos, aquellos que se expresan en términos de otro bien. Las sociedades



2) Al respecto, se recomienda la lectura del artículo “¡Liberen a los precios políticos!”, publicado por Juan Foxley en <http://www.blogconomia.uahurtado.cl/>.

que aún practican el trueque saben bien de esto.

El análisis de precios relativos entre bienes puede aproximarnos a cuáles habrían sido los cambios en las cantidades consumidas de cada bien. A dicho estudio debe sumarse, además, la evolución del poder de compra del ingreso de las personas, medido a través del salario real que percibe.

Considerando incluso los turbulentos dos últimos años en materia de alza de precios, y más allá del aumento nominal... ¿qué bienes se han vuelto más escasos, relativamente, en Chile? Para responder esta pregunta usamos series de precios relativos que han sido construidos en base al Índice de Precios al Consumidor tanto general como de cada uno de sus componentes. En algunos casos particulares, se presenta información a nivel de producto. En la mayoría de los casos, el periodo de análisis comienza en diciembre de 1998 y termina en junio del presente año.

Un índice de precios puede ser entendido

como un indicador del nivel de precio nominal de un producto o canasta de productos y, por lo tanto, el cociente entre dos índices puede ser interpretado como un indicador del precio relativo entre dos bienes, canastas de bienes o entre un bien y una canasta de bienes. Salvo instrucción en contrario, el factor común para la comparación en la evolución de los precios ha sido el IPC, reflejo hasta el momento de la canasta más amplia y representativa de los bienes consumidos por un individuo promedio<sup>3</sup>.

### Cambios de precios en los últimos 10 años

De acuerdo a la metodología del IPC actualmente en uso, podemos distinguir un total de ocho grupos o canastas de bienes, los que analizaremos a continuación:

#### Alimentación

El Gráfico muestra la evolución del precio

relativo del Grupo Alimentos junto al precio relativo de las Frutas y Verduras (medido en el eje de la derecha). El costo de la canasta alimentaria experimentó un descenso real que comenzó a revertirse a mediados de 2006. Este comportamiento, compatible con un descenso del gasto y a un aumento en las cantidades consumidas, indica una mayor disponibilidad de bienes por parte de las familias y, por lo tanto, una mejora en su calidad de vida. Sin embargo la evolución más reciente puede haber reducido esta ganancia. Los resultados de la EPF 2007, al registrar



3) La información que se presenta proviene de la página web del Instituto Nacional de Estadísticas y está limitada, en algunos casos, en su cobertura temporal. La fuente adicional de datos fue la web del Banco Central de Chile. Los datos corresponden a la ciudad de Santiago.

**EXCELENCIA ACADÉMICA**  
en Ingeniería Comercial

**1<sup>a</sup>**  
en profesores  
con postgrado

**1<sup>a</sup>**  
en profesores  
que investigan

**4<sup>o</sup>** mejor puntaje para  
Ing. Comercial entre  
Universidades Privadas

Revista Qué Pasa, Noviembre de 2007.

Entre Universidades Privadas.  
Fuente Ministerio de Educación.



nivel de gasto, no permiten dilucidar si la caída en la proporción del gasto en alimentación en relación al total es simplemente una baja de precios o sucedió que un aumento del ingreso per cápita (que ronda el 25%-30% para el periodo) movió el consumo de bienes esenciales a otros de mayor sofisticación.

## Vivienda

En el caso del costo por los servicios de vivienda, hay un claro encarecimiento relativo que no está impulsado por el costo de los arriendos o los dividendos, sino por otros bienes y servicios dentro de este rubro, tales como telefonía fija, agua, gas (licuado y de ciudad), parafina y electricidad. Hay que decir que algunos de ellos presentan un fuerte encarecimiento durante los últimos dos años.

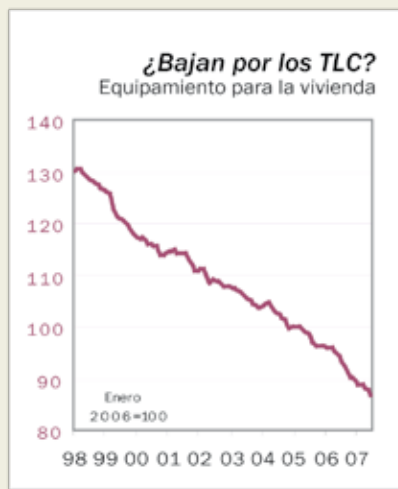
Una posible lectura a estos resultados podría indicar que el acceso a la vivienda (como arriendo o compra) se ha visto favorecido quizás por un mayor acceso al crédito hipotecario y una oferta creciente. Sin embargo, el costo de los servicios básicos ha contrarrestado esos



beneficios. La excepción a la regla es la telefonía celular.

## Equipamiento de la vivienda

Los avances tecnológicos de los últimos años, los tratados de libre comercio y probablemente una fuerte competencia en el sector, han hecho posible que los hogares disfruten de un mayor confort a precios que han evidenciado una clara tendencia a reducirse a lo largo de los años. La leve baja que la publicación del INE muestra en el rubro “Muebles y Cuidados de la Casa” podría avalar la afirmación de que los hogares efectivamente se encuentran mejor equipados.



## Vestuario

Tal como sucede con el Equipamiento para la vivienda, en el caso del Vestuario existe una clara tendencia a su abaratamiento relativo, producto quizás de competencia en el sector y del ingreso de vestuario desde el exterior. Esto se refleja en la EPF 2007, en la cual el gasto en el rubro disminuyó su participación

en el gasto total de 8,8% en el año 1997 a 5,4% diez años más tarde.



## Transporte

El caso del transporte es uno sumamente particular. Una política de servicio público, el Transantiago, juega un rol fundamental. La serie de precios muestra que los costos de traslado aumentaban incluso a una velocidad mayor que el resto de los precios de la economía, alcanzando su peak en agosto de 2006. Esa tendencia al alza se corrobora cuando se calculan los precios relativos de los viajes en taxi colectivo, de las micros y del metro, así como también el precio de la bencina. Sin embargo, esta tendencia se revierte al mismo tiempo que lo hace aquella para el pasaje de la micro y del metro, que en términos reales actualmente se encuentran en valores cercanos a los de 2002, luego de la virtual “congelación de precio” que impuso la puesta en marcha del nuevo plan de transporte para Santiago, mantenida aun a pesar de la subida de costos en combustible y energía. La publicación del INE detalla un incremento de la par-

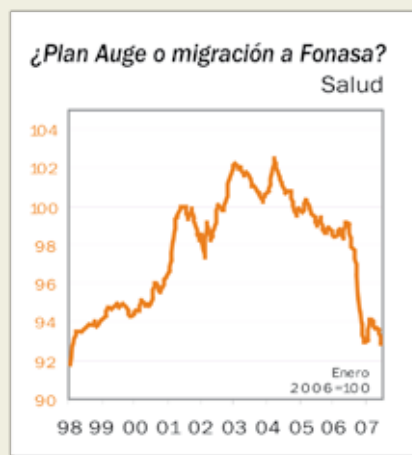
ticipación en el gasto de la bencina, algo que corroboraría una alta resistencia de los consumidores a ajustar las cantidades consumidas de combustible en respuesta al alza de precios o una fuerte tendencia a incrementar los consumos ante aumentos en los niveles de ingresos. Un punto a destacar es la trayectoria descendente del precio de los autos, más acentuada incluso en el precio de los usados. El dato es particularmente llamativo cuando se observa que el rubro "Autos" incrementó fuertemente su participación en el gasto de las familias en diez años. Las explicaciones pueden ser variadas: la sustitución de transporte público por privado a consecuencia del Transantiago, acceso al crédito y la entrada de nuevos modelos más baratos de automóviles de nuevos países de origen, entre otras.



## Salud

Si a las familias se les preguntara si los servicios de salud se han encarecido, es probable que una gran proporción responda afirmativamente. No pocos declararían que ese aumento se debe a los recurrentes cambios en el precio y las coberturas de los planes de las isapres.

Estos cambios implican aumentos en términos relativos dado que sus precios están en UF, y por lo tanto descuentan ya el efecto inflación. Lo llamativo es que no observamos ese comportamiento. Las consultas médicas, tanto de Fonasa como particulares, así como los honorarios médicos en intervenciones no parecen tener



tendencias definidas o, quizás, puedan disminuir levemente. La mayoría de los medicamentos se abarataron relativamente, es decir: aumentaron sus precios a un ritmo menor que la tasa de inflación de la economía. Esto se refleja con la tendencia a la baja en el precio relativo de la canasta de salud a partir de 2004, lo que evidencia hoy niveles próximos a los que se observaban hace casi diez años. Una posible explicación podría quizás justificarse a través de la aparición de las prestaciones del plan Auge y el traspaso de personas al sistema público de salud ante las alzas sistemáticas de los planes de los prestadores privados.

## Educación y Recreación

El acceso a la educación ha sido uno de los temas más candentes en la discusión pública en los últimos años. De acuerdo a los registros de precios del INE, existe

clara evidencia de un encarecimiento constante de este tipo de servicios. Este comportamiento se presenta tanto en la matrícula como en la mensualidad escolar, así como en la matrícula universitaria.

Esos componentes tienen gran peso en la definición de esta canasta de bienes y servicios. Por el contrario, existe evidencia de que otros insumos, como cuadernos y lápices, han visto reducido sus precios relativos.

Como se mencionó al principio, los precios relativos son un buen indicador de escasez relativa, escasez que puede presentarse por deficientes volúmenes de oferta o por mayores requerimientos por el lado de la demanda. Probablemente en este caso haya argumentos por ambos lados. Lamentablemente, la presunción del INE respecto a que el aumento en el gasto en Educación y Recreación puede deberse a un efecto de mayores niveles de ingresos en una sociedad que avanza en su estado de desarrollo, puede ser falsa. El aumento en el gasto podría ser simplemente una consecuencia de precios relativamente mayores.



## ¿Existe alguna regularidad?

Alimentos, vestuario y el equipamiento para el hogar son los conjuntos de bienes que se han visto abarataados relativamente desde la última encuesta de gastos de las familias. En su mayoría son “productos”.

Por el contrario, salud, educación, transporte y vivienda se han vuelto relativamente más caros. Y en su mayoría son “servicios”. Una particularidad de ellos es que generalmente no pueden ser comercializados internacionalmente (los llamados “bienes no transables”).



El INE elabora periódicamente desde 2000 índices que diferencian entre bienes transables y no transables. El cociente entre ellos puede ser entendido como una variable que aproxima la competitividad de la economía: nos indica cuántas unidades de un bien no transable habría que dar por cada unidad de un bien transable (es la idea detrás del concepto “tipo de cambio real”). Mientras menos unidades de un bien no transable debamos entregar por unidad de bien transable, más caros –relativamente– son los bienes y servicios que producimos y consumimos

exclusivamente en forma doméstica. El gráfico que mide este indicador es sugestivo. Pareciera indicar un posible problema de pérdida de competitividad que no es muy importante pero que es constante, y data de muchos años atrás.

Existen otras dos medidas que pueden darnos una “idea” de la evolución de la competitividad. Una de ellas es comparar los precios internos con los precios externos. Para lograr este indicador se empleó el Índice de Precios Externos publicado por el Banco Central y se lo comparó con el IPC de Chile. El segundo indicador es un Índice de Tipo de Cambio Real Multilateral, tal como lo elabora el Banco Central, considerando una canasta de monedas relacionadas a países con los cuales Chile mantiene relaciones comerciales. Ambos indicadores están detallados en el gráfico “Indicadores de Competitividad”.



Nuevamente es necesario un llamado a la prudencia: las causas para la evolución de estos indicadores pueden ser muchas, como por ejemplo, los efectos de la crisis asiática

o el más reciente boom de los commodities, entre ellos el cobre. Sin embargo, cabe remarcar que el deterioro de estos indicadores comienza ya en 2003.

## Otro precio clave: salarios

Los cambios en la composición del gasto de las familias pueden estar originados por varios factores. El cambio en un precio nominal de un bien no sólo modifica su precio relativo, también produce una alteración en el poder adquisitivo del ingreso de las personas. Pero esos cambios en los patrones de consumo pueden también estar vinculados simplemente al hecho que las personas perciben nuevos niveles de ingresos. En este sentido, el salario, o más específicamente el salario real, es decir, la medida de salario en función de su capacidad de compra, puede generar cambios en las pautas de consumo. La serie de salario real que construimos aquí utiliza el índice general de remuneraciones elaborado por el INE considerando los pagos mensuales recibidos por la jornada ordinaria de trabajo. Para el periodo bajo observación se puede notar un aumento sistemático del poder adquisitivo de los



trabajadores, a través de aumentos salariales nominales por encima de la evolución de los precios de la economía.

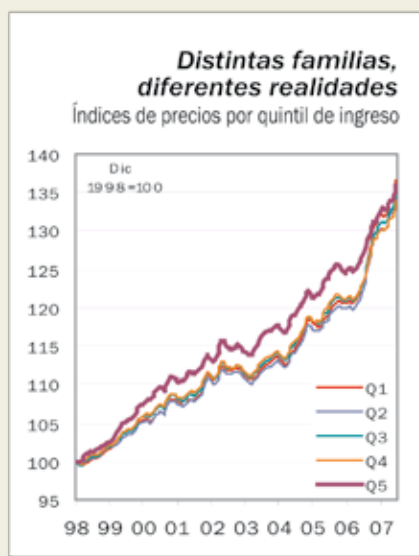
El aumento no ha sido parejo para todos los trabajadores. Analizando los datos por grupo ocupacional, los operadores de instalaciones, maquinarias y montadores han visto reducido su poder adquisitivo, y en menor medida los trabajadores de servicios personales y de protección. Por el contrario, y sobre todo en los últimos años, el personal directivo de la administración pública y de las empresas, y los técnicos y profesionales de nivel medio han visto subir sus salarios reales por encima del promedio. Vistos por actividad económica, los trabajadores de la minería son los grandes beneficiados en todo el periodo de análisis. En el ámbito de la construcción, los niveles salariales parecen estar recuperándose luego de un leve descenso en el comienzo del milenio. Menos fortuna tienen los trabajadores del sector del transporte y la industria, que experimentan alzas menores al promedio.

### Una realidad distinta para cada familia

Los cambios en precios no han sido iguales para todos los bienes. Tampoco los salarios han seguido la misma trayectoria. Hay que decir también que familias con distintos niveles de ingresos consumen canastas de bienes y servicios distintas. Para captar esta diversidad se construyeron índices de precios considerando la composición del gasto de cada tipo de familia de acuerdo al quintil de ingreso per cápita, información tomada de la EPF

de 1997. El gráfico siguiente muestra cómo ha evolucionado, desde 1998 a la fecha, el costo de la canasta de consumo típica de cada grupo económico según su nivel de ingreso.

Dada la mayor proporción de “bienes” que consumen las familias de menores recursos, la evolución de precios fue favorable para ellas en la mayor parte de periodo, aunque los incrementos que algunos de esos bienes han experimentado en los últimos dos años han “licuado” parte de esas ganancias. Durante el periodo observado fue el grupo social de mayor nivel de ingresos quien sufrió más fuertemente los efectos de la inflación, gentileza de los aumentos de precios en la mayoría de los servicios.



Pero el análisis anterior es parcial si no tomamos en cuenta cómo evolucionaron los ingresos de esas personas a lo largo del tiempo. Para realizar este ejercicio tomamos el Índice de Remuneraciones de las ocupaciones “Profesionales, Científicos e Intelectuales” (grupo que asociamos al

Índice de Precios del Quintil 5, el 20% más rico) y “Trabajadores No Calificados” (los que asociamos al Índice de Precios del Quintil 2). Con esta información se construyeron Indicadores de Salarios Reales para cada uno de estos grupos. Estos indicadores miden, de esta forma, cómo ha evolucionado la capacidad de compra de estas familias considerando que tanto ingresos como gastos han cambiado a través del tiempo.



En el periodo bajo observación, ambos tipos de trabajadores han experimentado una mejora en el poder adquisitivo. Inicialmente, y quizás por el periodo post-crisis asiática, el aumento en salarios reales de los trabajadores de baja calificación es más lento pero converge con el de los profesionales, científicos e intelectuales en 2004. Sin embargo, la subida de algunos precios en la economía a finales de 2006 llevó a una baja de salarios reales que se ha mantenido en el caso de los trabajadores de menor calificación y que no ha logrado ser revertida. Por el contrario, el sector profesional ha podido recuperar su capacidad de compra durante el presente año, anulando



(o levemente más que compensando) la pérdida de año 2007. Esta divergencia entre grupos ocupacionales es aún más amplia cuando se compara la evolución del salario real de los “Trabajadores No Calificados” con la de los “Directivos del Sector Público y Empresas”. En este último caso se evidencia un aumento sistemático del poder adquisitivo de sus salarios que comienza en el año 2005 y que ha sido levemente influenciado por las alzas de los dos últimos años.

## Comentarios finales

Es importante distinguir las velocidades a las cuales cada grupo de bienes aumenta su precio.

En este sentido, aquellos bienes que podemos considerar han estado más expuestos a la competencia externa han visto sistemáticamente rebajado su valor relativo, ampliando las posibilidades de consumo en ellos. El otro lado de la moneda lo constituyen los servicios. Es evidente que deben concentrarse esfuerzos para identificar los determinantes de este encarecimiento. Pero un punto debe quedar en claro: la única forma de incrementar la disponibilidad de productos, sin presionar los precios hacia el alza, es aumentando la oferta de los mismos. Por lo tanto, un aumento de las inversiones en capacidad de producción y la eliminación de prácticas anticompetitivas y de barreras a la entrada deben jugar un rol fundamental.

Durante los últimos dos años han vuelto a la mente de los chilenos los efectos que la inflación puede tener sobre la capacidad

de gasto de las familias y el acceso a los bienes y servicios por parte de los individuos. Pero esos efectos no son iguales para todas las familias. En esta coyuntura –en la cual el proceso inflacionario está siendo azuzado por el sector de alimentos y la crisis energética–, hemos observado que los sectores más desprotegidos pueden estar sufriendo las peores consecuencias. Este panorama puede agravarse ya que

son estos los sectores más limitados en el acceso al crédito, en un horizonte en que la mayoría de los especialistas prevén un endurecimiento de la política monetaria. La contribución a la lucha contra la pobreza y la mejor distribución del ingreso que podría haber estado produciéndose por los menores precios relativos de algunos bienes esenciales, puede estar siendo borrada por el proceso inflacionario reciente.



UNIVERSIDAD  
ALBERTO HURTADO  
LA UNIVERSIDAD JESUITA DE CHILE

FACULTAD DE  
ECONOMÍA  
Y NEGOCIOS

## MAGÍSTER Y DIPLOMADOS

### MAPE

Master of Applied Economics  
(doble título con Georgetown University)

- >> Más del 70% de nuestros profesores con Ph.D.
- >> Acceso a biblioteca de Georgetown University.
- >> Modalidad ejecutiva: clases viernes y sábado cada tres semanas.
- >> Dirigido a profesionales en general (sin necesidad de estudios específicos).

Postulaciones abiertas  
Inicio de clases abril 2009  
[www.economia.uahurtado.cl/mape](http://www.economia.uahurtado.cl/mape)

### DIPLOMADOS

- >> Dirección y Gestión de Empresas.
- >> Consultoría y Coaching.
- >> Responsabilidad Social Corporativa.
- >> Finanzas.
- >> Metodología Seis Sigma (doble título con Notre Dame).
- >> Gestión de la Innovación y la Tecnología (doble título con Notre Dame).

Postulaciones abiertas  
Inicio de clases: abril 2009  
[www.uahurtado.cl/diplomados](http://www.uahurtado.cl/diplomados)

### MBA

- >> Combina los últimos avances de la gestión de empresas con una sólida formación ética de los negocios.
- >> Pertenece a la red Jesuita que cuenta con más de 200 universidades en el mundo y 500 años de tradición educativa.
- >> Destacado cuerpo académico, el 75% de los profesores con Ph.D.
- >> Red de más de 475 egresados.
- >> Clases intensivas: viernes y sábado cada tres semanas.
- >> Alianzas internacionales con: Georgetown University y University of Notre Dame.

Postulaciones abiertas  
Ingenieros Comerciales, Civiles  
Industriales y Profesionales afines  
Inicio de clases: octubre 2008  
[www.uahurtado.cl/mba](http://www.uahurtado.cl/mba)

Más información  
Contacto: Mariana García  
e-mail: [magarcia@uahurtado.cl](mailto:magarcia@uahurtado.cl)  
Dirección: Erasmo Escala 1835  
(Metro Los Héroes)  
Teléfono: (56-2) 692 02 89 – 692 02 88  
[www.uahurtado.cl](http://www.uahurtado.cl)



University of Notre Dame



GEORGETOWN UNIVERSITY